

EL APRENDER A APRENDER: PARTE COMPONENTE DE UNA

CULTURA

BÁSICA DENTRO DE LA ASIGNATURA DE LATÍN A TRAVÉS DE "TU AULA VIRTUAL"

LEARNING TO LEARN: COMPONENT PART OF A **BASIC CULTURE**
WITHIN THE LATIN SUBJECT THROUGH "TU AULA VIRTUAL"

MIRNA AIMÉ GARCÍA CHÁVEZ

Recibido: 25 de junio del 2020
Aprobado: 8 de diciembre del 2020

Resumen

El aprendizaje del latín a través de los contenidos presentados bajo el instrumento de "Tu Aula Virtual" representa una nueva senda para que los alumnos adquieran los conocimientos necesarios hacia la comprensión de los textos latinos. De igual manera, este espacio coadyuva a la creación de entornos de aprendizaje para lograr habilidades como la gestión y la búsqueda de información, además del trabajo en equipo y participación en foros como parte del Modelo Educativo del CCH bajo su filosofía de *aprender a aprender*.

Palabras clave: *aprender a aprender*, aprendizaje distribuido, aprendizaje mixto o híbrido, aula virtual, entornos de aprendizaje, evaluación dinámica, filosofía educativa, gestión de la información, latín, Modelo Educativo.

Abstract

Latin language learning through the contents presented under the instrument "Tu Aula Virtual", represents a new path for the students to acquire the necessary knowledge headed to the understanding of texts written in Latin. Equally, this space contributes to creating learning environments to achieve abilities such as searching and management of information aside from teamwork and participation at forums as part of the CCH educational model under its philosophy of "learn to learn".

Key words: *b-learning, distributed learning, dynamic evaluation, educational Model, educational philosophy, information management, Latin language, learn to learn, learning environments, virtual classroom.*

EL CCH: UN MODELO EDUCATIVO DE CULTURA BÁSICA

La Real Academia Española menciona que el vocablo modelo proviene del italiano *modello*, que significa “arquetipo o punto de referencia para imitarlo o reproducirlo”, además lo define como un “esquema teórico (...) de un sistema o de una realidad compleja, (...) que se elabora para facilitar su comprensión y el estudio de su comportamiento”.

La conceptualización de un modelo, si bien parte de una base, su interpretación debe sustentarse en diversos aspectos, puesto que, tanto su conformación como su entendimiento requieren un trabajo heurístico influenciado por diferentes ámbitos como el político, el económico, el social y el cultural.

Tünnermann establece que un modelo educativo “debe estar sustentado en la historia, valores profesados, la visión, la misión, la filosofía, objetivos y finalidades de la institución” con la perspectiva de mejorar su calidad y pertinencia, así como la proyección en todos los agentes que intervienen en la educación. Y define un modelo educativo como: “la concreción, en términos pedagógicos, de los paradigmas educativos que una institución profesa y que sirve de referencia para todas las funciones que cumple (docen-

cia, investigación, extensión, vinculación y servicios), a fin de hacer realidad su proyecto educativo” (2008, p.15).

Es importante destacar que la conformación de un modelo educativo surge como resultado de una planeación colectiva de una institución, asimismo, es elaborado por la comunidad universitaria en el proyecto dentro de su propia ley orgánica y sus estatutos, con el propósito de ofrecer una educación que realice aportes benéficos dentro del contexto de la realidad social y cultural de un país (Tünnermann, 2008, p. 20).

El Colegio de Ciencias y Humanidades surge con el objetivo de brindar alternativas de educación ante un cambio inminente del México de la década de los setenta; el Colegio ofrece la pronta inserción laboral a sus estudiantes, dado su carácter propedéutico y, en un perfil proyectivo, los impulsa a la continuidad de su formación superior.

De esta manera, el Modelo Educativo del CCH centró su enseñanza en el concepto de *cultura básica* desde sus orígenes, ya que a través de él sus directivos lograron dar acertadamente las respuestas necesarias del por qué y para qué de este innovador modelo de bachillerato.

Estas últimas interrogantes fueron planteadas en 1981, a diez años de la creación del Colegio, dentro del documento “Porqué y para qué del bachillerato. El concepto de



LA CONFORMACIÓN DE UN **MODELO EDUCATIVO** SURGE COMO RESULTADO DE UNA **PLANEACIÓN COLECTIVA** DE UNA INSTITUCIÓN.

cultura básica y la experiencia del CCH”, realizado por la Coordinación de Humanidades de la UNAM, donde un punto importante era precisamente aclarar el concepto de cultura básica. Aquí se refiere que la cultura, dado su carácter social, no permanece estática y, a su vez, se transforma conjuntamente con los sujetos que la transmiten, es decir, la cultura se muestra como resultado de una conceptualidad histórica.

Cabe tener presente que la educación ofrecida por el Colegio corresponde a la del bachillerato universitario, caracterizado por ser generador de la conciencia social en sus estudiantes; así, este bachillerato se diferencia de otros porque desempeña una función de compromiso, que a su vez es reflejo de las metas de la propia Universidad en su papel de forjadora de la cultura.

La Universidad –como desde sus inicios– tiene que ser científica y simultáneamente humanística; de forma semejante se refleja en el mismo nombre de nuestro Colegio, donde la cultura básica universitaria implica una visión humanista de las ciencias y una visión científica de los problemas del hombre y de la sociedad. (Palencia, 1982, p. 13).

Para el logro de la articulación de las ciencias y humanidades, el Colegio considera sustancial que los alumnos reconozcan la importancia del lenguaje como parte esencial de la expresión humana y como medio para la transmisión de la cultura, puesto que el desarrollo del pensamiento únicamente puede manifestarse a través de él y la cultura universitaria “concentra en el lenguaje del idioma la expresión cualitativa del universo”. (Palencia, 1982, p. 13).

Como resultado tenemos la importancia

del curso de las asignaturas que corresponden al Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación, dado que desde su trinchera, cada una aportará valiosos elementos para que los alumnos desarrollen habilidades del lenguaje, ya sea en su forma oral o escrita.

EL AULA VIRTUAL COMO ESPACIO DE GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO



La cultura, dado su carácter social, no permanece estática”.

Bazán (2015, p. 120) considera que uno de los principales objetivos que se establece en el Modelo Educativo del Colegio enmarca que los alumnos no sólo mantengan sus conocimientos y habilidades, sino que incorporen los avances y las transformaciones de las propias disciplinas. Y ante el desarrollo vertiginoso del conocimiento científico y tecnológico “(...) el CCH realiza la actualización permanente de los contenidos de sus programas de estudio; por lo cual, este bachillerato ofrece a su estudiantado una enseñanza acorde a los requerimientos del siglo XXI” (CCH, 2018).

El progreso tecnológico ha manifestado la necesidad de una enseñanza diferente, por ello, el carácter preliminar de un bachillerato innovador requiere de métodos que contemplen el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como parte de la adquisición y manejo de una cultura básica, es por esto que las aulas virtuales se convierten en una herramienta idónea para lograrlo.

Para contextualizar, el aula virtual es un espacio simbólico en el que se realizan tareas de investigación, estudio y actualización en técnicas y metodologías, donde las redes telemáticas son el sustento y el medio principal

para establecer tanto la comunicación como la interacción entre los actores del aprendizaje (Garduño, 2005, p. 224). En un lenguaje más técnico se le denomina Learning Management System (LMS) (Sistema de Manejo del Aprendizaje), es decir, el *software* que se utiliza para la creación, conducción y distribución de actividades formativas a través de la web.

Desde una perspectiva pedagógica, se puede insertar dentro de un paradigma social, puesto que facilita la creación de entornos de aprendizaje, integrando materiales didácticos y herramientas de comunicación, colaboración y gestión educativa (Hernández, 2014, p. 99).

“Tu Aula Virtual” es un escenario que ofrece la Dirección General de Tecnologías de la Información y Comunicaciones (DGTIC), bajo la Coordinación de Tecnologías para la Educación h@bitat puma, con el uso del software Moodle Modular Object Oriented Dynamic Learning Environment (Entorno de Aprendizaje Dinámico Orientado a Objetos y Modular). En consecuencia, Moodle es un sistema que contiene las herramientas y recursos digitales necesarios para crear una clase o curso a través de la red, a través de ejercicios interactivos y no interactivos con el objetivo de que el profesor realice el seguimiento de la actividad de aprendizaje dentro de la plataforma (Ontoria, 2014, p. 915).

Para su uso, el profesor requiere enviar una solicitud de aula a su portal a través del llenado de un formulario en la dirección <https://educatic.unam.mx/index.html>; cabe mencionar que se puede solicitar un espacio por asignatura, lo que facilitará al profesor la gestión y administración en el caso de que tenga más de una materia o nivel (por ejemplo, Latín I y Latín II). Asimismo, en este sitio podrán conocer la guía y algunos lineamientos acerca de su uso.

Además de “Tu Aula Virtual”, existen otras aulas virtuales que pueden utilizarse de la misma forma para el diseño y gestión de clases o cursos, entre ellas: Microsoft Teams, Google Classroom, Moodle Colegio y Edmodo.

“TU AULA VIRTUAL” EN LA ASIGNATURA DE LATÍN

En esta ocasión, desde la asignatura de Latín se muestra una herramienta de aprendizaje *ad hoc* a este avance vertiginoso de las tecnologías educativas, sin dejar de lado la meta del conocimiento del lenguaje y cultura latinos.

Cuando los alumnos consideran estudiar esta materia optativa en el quinto semestre es casi inmediato que piensen en tomar un libro muy antiguo (y todo cuanto artefacto relicario), por tanto, desvinculan o pasa someramente por su imaginario aprenderlo a través de recursos electrónicos.

Es entonces que, cuando se les da cita a los alumnos por primera vez en las salas de cómputo del Colegio para tomar la clase de Latín, se quedan un tanto intrigados de qué se podrá hacer con los textos latinos en este espacio.

Para comenzar, se ofrece el aprendizaje de algunas temáticas desde “Tu Aula Virtual”, sin pretender que sea un área únicamente para la educación a distancia —aunque potencialmente lo es—, en esta propia experiencia se presenta más bien como un lugar para la gestión de los contenidos donde los alumnos realizan distintos tipos de actividades, las cuales son presentadas dentro de la sesión (método sincrónico) a través de la distribución de los materiales.

No obstante, dada la naturaleza de esta plataforma, cabe decir que los alumnos pueden ingresar las veces que requieran y deseen después de las sesiones presenciales (método asincrónico) para la revisión o repaso de los contenidos. Y también practiquen lo visto en la sala por medio de las tareas que les son asignadas.

De igual manera, “Tu Aula Virtual” funciona para el aprendizaje mixto o híbrido, también conocido en inglés como *blended learning* (*b-learning*), ya que combina la enseñanza presencial con la instrucción en línea, lo que permite crear modelos educativos flexibles acordes con las necesidades de la sociedad actual.

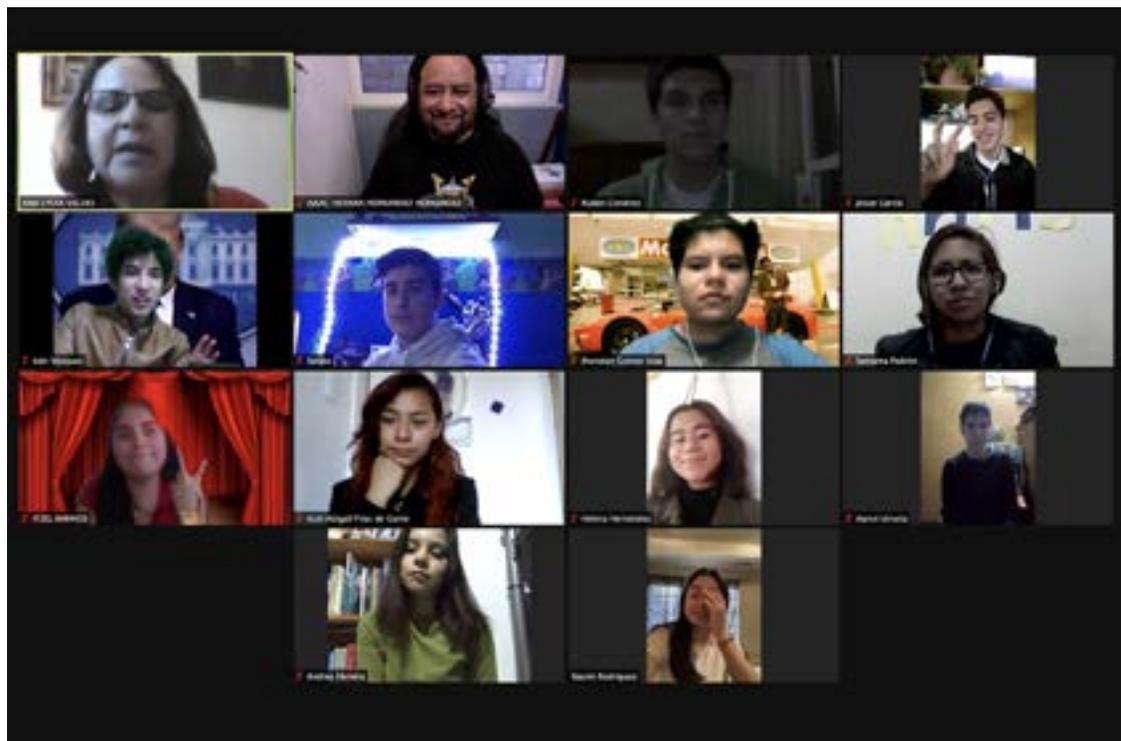
El objetivo general es que los alumnos

adquieran los conocimientos de una manera gradual y sistemática en torno a algunos temas del programa de la asignatura de Latín; así, conforme a él, se presenta como una opción más de la modalidad de curso-taller, donde los alumnos desarrollan habilidades de búsqueda y selección de información, participación en foros, trabajo en equipo, elaboración de un diario de clase y administración de los materiales.

De este modo, la construcción del conocimiento es socialmente compartida y distribuida tanto entre los agentes (profesor-alumno) como con la vinculación de los instrumentos materiales; desde una perspectiva pedagógica, el medio social y cultural desempeñan un papel determinante en el desarrollo cognoscitivo, tal como lo reconstruye el materialismo dialéctico, donde el sujeto utiliza instrumentos de naturaleza sociocultural como:

- **Instrumentos materiales:** artefactos externos que permiten transformar la realidad, por ejemplo: un reloj, papel para escribir, computadoras, etcétera.
- **Instrumentos simbólicos:** mediatizan la interacción social y transforman las funciones naturales heredadas biológicamente para convertirlas en funciones psicológicas superiores, por ejemplo: el lenguaje y la escritura. (Hernández, 2012, p. 166).

La metodología aplicada para el aprendizaje del latín dentro de “Tu Aula Virtual” representa un recorrido diferente al que los alumnos suelen estar acostumbrados para llegar al trabajo de los textos en esta lengua; primeramente, con algunos elaborados didácticamente, es decir, aquellos redactados por un autor contemporáneo como un acercamiento inicial con el objetivo de comprender ulteriormente un texto original; a saber –y para no entrar en minucias mientras se delibera que es un texto original o no–, aquí se entenderá de aquel escrito por un autor de la Roma clásica; en consecuencia, el trabajo realizado en el aula virtual hace que los alumnos logren conocer tanto la riqueza gramatical y léxica como el legado cultural que se halla en sus textos.



Finalmente, los alumnos realizan una evaluación que se centra en las habilidades para la comprensión de los textos latinos durante el curso-taller; por ello, desde una perspectiva sociocultural, este tipo de valoración recibe el nombre de *evaluación dinámica*, porque se centra en el desempeño del alumno con el objetivo de evaluar los productos y los procesos en desarrollo. (Hernández, 2012, pp. 191-192).

CONCLUSIONES

El CCH en su máxima *aprender a aprender* como parte de su filosofía educativa pretende establecer un modelo de docencia repartido en la colaboración de sus participantes, con el fin de que los alumnos sean consientes de su propia “formación y de su cultura, a partir de métodos participativos, (...) en los que el profesor es ejemplo, promotor y guía de este tipo de trabajo académico” (García, 2015, p. 9).

El Modelo Educativo del Colegio es un arquetipo que sustenta sólidamente de qué manera el aprendizaje avanza con el tiempo, por lo tanto, sus asignaturas deben hacer lo propio y conformar parte de su innovación educativa, además de caminar paralelamente con sus “nuevos estudiantes”, de tal forma que la utilización de “Tu Aula Virtual” en la asignatura de Latín puede verse reflejada en cualquier materia de su currículum.

En suma, se muestra que la gestión de la información incluye distintos procesos que permiten a los alumnos desarrollar habilidades como la conformación de equipos, la distribución de trabajo, la negociación, la distribución de espacios, tiempos y responsabilidades, todo ello desde la misma plataforma y que en ocasiones eran tareas que únicamente se delegaban al profesor.

Así, de acuerdo con el concepto establecido de una cultura básica en el Modelo Educativo del Colegio, se incluye el fundamento de *aprender a aprender*, que hasta el día de hoy forma parte inherente de la sociedad del conocimiento tecnológico donde los alumnos

están insertos; por lo tanto, es evidente que el uso de las aulas virtuales se enmarca dentro de este Modelo, el cual persiste a casi 50 años de su creación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bazán, J. (2015). “Funciones del Modelo Educativo del Colegio de Ciencias y Humanidades”. En Bazán J. y Ma. Díaz (coords.). *Nuevos Cuadernos del Colegio 5*. (pp. 111-123). Ciudad de México: CCH/UNAM.

CCH. (2018). “Modelo educativo del Colegio de Ciencias y Humanidades”. Ciudad de México: CCH/UNAM. Recuperado de: <https://www.cch.unam.mx/modelo>

García, T. (2015). “El Modelo Educativo y sus niveles de concreción”. En Bazán J. y Ma. Díaz (coords.). *Nuevos Cuadernos del Colegio 5*. (pp. 7-14). Ciudad de México: CCH/UNAM.

Garduño, R. (2005). *Enseñanza virtual sobre la organización de recursos informativos digitales*. Ciudad de México: UNAM

Hernández, G. (2012). *Miradas constructivistas en Psicología de la educación*. Ciudad de México: Paidós Educador.

Hernández Ramos, J. P., Martínez Abad, F. y Torrecilla Sánchez, E. M. (2014). “Valoración de la wiki como recurso educativo en e-learning”. *Revista de Medios y Educación* 44, pp. 97-111. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/275618540_Valoracion_de_la_wiki_como_recurso_educativo_en_e-learning

Ontoria, M. (2014). “La plataforma Moodle: características y utilización en ELE”. En Narciso C. (ed. lit.). *La enseñanza del Español como LE/L2 en el siglo XXI*. (pp. 913-921). Andalucía: ASELE. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5423464>

Palencia, J. (coord.) (1982). “Porqué y para qué del bachillerato. El concepto de cultura básica y la experiencia del CCH”. *Deslinde* 152, pp. 1-35. Ciudad de México: UNAM

Tünnermann, C. (2008). *Modelos educativos y académicos*. Nicaragua: Hispamer.